

III Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales, Diálogos culturales. Centro de Estudios Latinos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,, La Plata, 2010.

# **“Lector verecundus: características de la exégesis macrobiana en los Commentarii in Somnium Scipionis”,.**

Cardigni, Julieta.

Cita:

Cardigni, Julieta (2010). *“Lector verecundus: características de la exégesis macrobiana en los Commentarii in Somnium Scipionis”,.* III Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales, Diálogos culturales. Centro de Estudios Latinos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/julieta.cardigni/10>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pxud/doK>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

### III Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales

#### Diálogos Culturales

La Plata, 12 al 14 de septiembre de 2007

**Título de la ponencia:** “*Lector verecundus*: características de la exégesis macrobiana en los *Commentarii in Somnium Scipionis*”

**Autora:** Julieta Cardigni. UBA/CONICET

**DNI** 26. 520. 358

**Dirección:** Nazarre 2963, dpto 5

**Teléfono:** 4502- 0074

**Email:** jcardigni@yahoo.es

#### Resumen:

El presente trabajo estudia la exégesis que realiza Macrobio en los *Commentarii in Somnium Scipionis*, escritos en la primera mitad del siglo V d. C. con el objetivo de explicar los aspectos filosóficos incluidos en este texto ciceroniano. En su contexto de producción, la Antigüedad Tardía, resulta relevante la caracterización del género comentario en su especificidad discursiva, ya que había cobrado un papel fundamental como medio de transmitir la tradición y, al mismo tiempo, de innovar en el espacio textual.

La construcción de una nueva identidad cultural se realizaba través de la recurrencia a la tradición y su resignificación de acuerdo con nuevas ideas de la época; pero este acercamiento a la tradición podía tener muchas formas. A diferencia de los *grammatici*, Macrobio, desde su lugar externo a la escuela, busca definir con su propuesta al gramático ideal como un buen lector, cuyo modelo se expone en otra de sus obras, *Saturnalia*. De acuerdo con esto, el buen lector será aquel que practica la *verecundia* y la *diligentia* hacia los clásicos, y de esta manera convierte el conocimiento en un saber, ante todo, de carácter moral.

#### Abstract

The present paper studies the exegesis carried on by Macrobius at *Commentarii in Somnium Scipionis*, written in the first half of the Vth century, and aimed to explain the philosophical issues presented in Cicero's work. Characterization of the

commentary in its discursive essence becomes relevant in Late Antiquity, because commentary as a genre had become a very important way of transmission of the tradition, and, at the same time, it was a textual space capable of innovation.

The construction of a new cultural identity was built through the recurrence to tradition and its re-contextualization according to the new ideas; however, this approach might have had many forms. Macrobius, unlike the *grammatici*, looks for a definition of the ideal *grammaticus* as a good *lector*, whose paradigm is exposed in *Saturnalia*, another of Macrobius' works. And a good *lector* is the one that practices *verecundia* and *diligentia* towards classics, and by doing this, turns knowledge into a moral baggage.

## 1. Introducción

El presente trabajo estudia el tipo de exégesis realizada en los *Commentarii in Somnium Scipionis*, escritos por Macrobio en la primera mitad del siglo V d. C., y que comentan el último libro de la *República* de Cicerón. El objetivo del autor es explicar los aspectos filosóficos presentes en este texto ciceroniano, al que considera una especie de *summa* de toda la filosofía hasta el momento, según manifiesta al final de la obra (“*uere igitur pronuntiandum est nihil hoc opere perfectius quo uniuersa philosophiae continetur integritas.*”<sup>I</sup>) Así como había hecho con Virgilio y la poesía clásica en *Saturnalia*, Macrobio intenta hacer emerger un bloque coherente y unitario de saber filosófico a partir de la obra de Cicerón.

En su contexto de producción, la Antigüedad Tardía, resulta relevante la caracterización del género comentario en su especificidad discursiva, ya que había cobrado un papel fundamental- primero, en el ámbito escolar, y luego en otras áreas, como la filosófica- como medio literario de continuidad cultural y, al mismo tiempo, de innovación en el espacio textual. En un momento de transformaciones culturales, la forma de acercarse al pasado para actualizarlo y construir a partir de él el presente manifiesta en el comentario su entramado y su construcción.

Asimismo, la exégesis es un proceso hermenéutico por medio del cual el individuo busca construirse a sí mismo a partir de un modelo de integración de la tradición y del presente.<sup>II</sup> Este modelo de acercamiento al pasado puede tener muchas formas, que, consecuentemente, ofrecerán distintos resultados.

## 2. La *verecundia* en la construcción del saber: *Saturnalia*

*Saturnalia*, un texto en siete libros escrito a la manera del banquete platónico, en aproximadamente 430 d. C., es un diálogo en el que Macrobio intenta hacer conocer a su hijo los *arcana* de la cultura clásica, en especial de la literatura, a partir del comentario y la discusión sobre los autores anteriores, particularmente Virgilio. La reunión ficticia que sirve de marco narrativo a la obra transcurre en las fiestas Saturnales- aproximadamente en el año 384-, durante las cuales se reúne un conjunto de nobles y otros hombres instruidos (1.1.1, *Romanae nobilitatis proceres doctique alii*), entre los cuales se hallan Pretextato, Nicómaco Flaviano, Símaco, los dos Albinos, Rufius y Cecina, con sus acompañantes el filósofo Eustatio, el rétor Eusebio y el

gramático Servio, y el joven Avieno. También hay personajes no invitados que se hacen presentes: el noble Evángelo y dos figuras menores que lo acompañan, el médico Disario y el cínico Horus.

El diálogo se vuelve hacia el pasado en un intento de nostálgica reconstrucción e idealización. A modo de síntesis, y de acuerdo con lo propuesto por Kaster,<sup>III</sup> en el ideal cultural que Macrobio expone en *Saturnalia* pueden identificarse los siguientes elementos:

1. Por un lado, una construcción de saber, *doctrina*, que se complementa con otros dos polos, *verecundia* y *diligentia*. La *verecundia*, en tanto virtud romana, consiste en conocer y respetar el lugar social que corresponde a un individuo; tal como se señala en *De officiis* de Cicerón, es una parte de la *honestas*, tiene un carácter necesariamente recíproco, y consiste en no ofender los derechos humanos que la *iustitia* defiende y hace cumplir.<sup>IV</sup> Por supuesto que sus límites son inciertos, dado que se establecen de manera mutua con el otro, pero no por esto se trata de una emoción indeterminada.<sup>V</sup> Evidentemente es una virtud de control del orden social, que se inscribe en un sistema ético, ya que regula la forma de actuar de un individuo, y tiene, por lo tanto, un fuerte carácter moral.

La *diligentia*, por otra parte, es la escrupulosidad al realizar una tarea. Sin la *verecundia*, puede resultar *superbia* y manifestarse, por ejemplo, en un interés desmedido por averiguar la verdad, o en una lectura de los clásicos en la cual se derriben las barreras y el lector se sienta uno más, capaz de corregirlos o mejorarlos. O bien puede darse el caso opuesto, es decir, una excesiva postración ante la sabiduría y autoridad de la tradición.

Por medio de la práctica continua de la *verecundia* y la *diligentia*, es posible construir la *doctrina*: un saber de carácter racional pero con un fuerte correlato moral; tal como señala Kaster,<sup>VI</sup> en este punto saber y moral son esencialmente la misma cosa. De esta manera, una persona ignorante será necesariamente depravada moralmente, y, a la inversa, quien al aplicar la *diligentia* se convierta en sabio, será un individuo moralmente bueno, al cumplir con su misión hacia la tradición. En el caso de *Saturnalia*, esta conjunción se ve en el ejemplo de Servio (aunque no es el único) y su caracterización inicial como *verecundus* y *doctus*:

*Hos Servius inter grammaticos doctorem recens professus,*

*iuxta doctrina mirabilis et amabilis verecundia,  
terram intuens et velut latenti similis sequebatur.<sup>VII</sup>*

2. En segundo lugar, esta idea tripartita se proyecta en dos ámbitos del texto macrobiano: con respecto a la tradición, en el tratamiento de los autores clásicos; y por otro lado, con respecto al orden social contemporáneo, del cual el diálogo es un ejemplo ideal, dado que los roces son evitados con la sonrisa y la negociación, ambas propias de la *verecundia*; y la competencia está ausente, tanto entre pares como con los *antiqui*.

3. Por otro lado, Macrobio, a diferencia de Gelio, Servio y otros gramáticos, no establece una oposición entre los antiguos y los contemporáneos, al menos no de manera explícita; no hay crítica al habla contemporánea (excepto en cierto desfasaje entre lenguaje y cultura que se hace evidente en uno de los personajes), ni competencia con los autores del pasado. Por supuesto que las barreras existen, pero no es necesario marcarlas porque son producto de la *verecundia*, que actúa también en relación con la *historia*, y lleva a integrar el pasado en el presente en la medida adecuada.

4. En cuarto lugar, hay dos aspectos de la crítica macrobiana que merecen atención. Por un lado, la crítica al gramático por tratar el texto como una reliquia sagrada sobre la cual no cabe hacer ningún tipo de exégesis profunda, práctica que se erige falsamente para ocultar la propia incapacidad del gramático. Esta falta de *diligentia* genera un fallo moral, dado que la *verecundia* exige una actitud de respeto e integración de la tradición que no es posible realizar si no se aborda el texto de manera profunda, y menos aún si no se sabe cómo hacerlo. En conclusión, ninguna *doctrina* puede construirse a partir de este tipo de lectura.

Esta crítica, es necesario notarlo, no se dirige al vulgo, sino al gramático, e indirectamente a la élite gobernante que ha recibido esa educación, élite de la cual Macrobio forma parte. Es decir que a pesar del universo cultural no competitivo que Macrobio se esfuerza en plantear a lo largo de todo el diálogo, subyace una especie de fuerza centrífuga,<sup>VIII</sup> que lleva a una separación de la élite dentro de la élite, coincidente con lo planteado por Matthews<sup>IX</sup> sobre la actitud de la clase intelectual romana después del saqueo de Roma en 410: así, *Saturnalia* estaría respondiendo al modelo centripeto posterior a esta fecha, en el cual se busca la unión; mientras que el momento de

composición de la obra, en la primera mitad del siglo V, responde evidentemente a la otra tendencia.

### 3. La *verecundia* en acción: *Commentarii in Somnium Scipionis*

Pero esta postura crítica hacia la lectura y la escuela del gramático no es únicamente una formulación teórica, sino que al escribir sus *Commentarii* Macrobio hace uso de las mismas virtudes que exige, convirtiéndose en el modelo de lector propuesto. Esta obra, igualmente dedicada a su hijo Eustacio, es un texto en dos libros, que explica y glosa el *Somnium Scipionis* de Cicerón, del que lo separan aproximadamente cinco siglos. Macrobio lee a su antecesor mayormente en clave neoplatónica, lo cual se inscribe perfectamente en el clima intelectual pagano de la época, y su obra tiene un carácter monográfico, diríamos hoy casi ensayístico, organizado a partir de citas de largos párrafos de Cicerón que se comentan por núcleos temáticos a partir del diálogo con otros autores de la tradición.

La *verecundia* de Macrobio al leer a Cicerón se manifiesta en varios aspectos:

1. En primer lugar, la integración del pasado y del presente, manifiesta en la intención de comentar a un autor que evidentemente sigue resultando interesante y fundamental en la construcción del saber filosófico, como lo es Cicerón. El título *Commentarii*, o *Commenta*, como transmiten otros códices, circula con el texto desde épocas muy antiguas, como declaración de género discursivo; bajo esta realidad subyace la idea de que el pasado es necesario en la construcción del presente, sobre todo si tenemos en cuenta que Macrobio está intentando transmitir a su hijo “toda la filosofía”.

Por otro lado, la acción de comentar implica una postura filosófica hacia el concepto de verdad y el de tiempo:<sup>X</sup> la verdad cambia con el devenir- aunque siempre es una, al menos para la mentalidad neoplatónica que Macrobio profesa- y el movimiento de actualización y reelaboración se hace necesario para aprehenderla.<sup>XI</sup> Las razones para comentar un texto anterior son, por un lado, su valor, que la hace vigente, y por otro, su antigüedad, que hace necesaria una actualización. En palabras de nuestro comentarista, al inicio de su obra:

*et mihi uisum est et aliis fortasse uideatur, ne uiros sapientia  
praecellentes nihilque in inuestigatione ueri nisi diuinum sentire*

*solitos aliquid castigato operi adiecisse superfluum suspicemur.  
de hoc ergo prius pauca dicenda sunt ut liquido  
mens operis de quo loquimur innotescat.<sup>XII</sup>*

A esto puede sumarse otro ejemplo del libro II, en el que luego de hablar sobre la música de las esferas y la naturaleza del sonido, Macrobio agrega:

*(cuius sensus si huic opera fuerit adpositus, plurimum nos ad verborum  
Ciceronis, quae circa disciplinam musicae **videntur** obscura, intellectum iuvabit).<sup>XIII</sup>*

Obsérvese que no se trata de una crítica a la *auctoritas* de Cicerón (de ahí el uso de *videor* en ambos casos), sino un recurso del comentarista para explicar y legitimar su propia tarea. El comentario simplemente echa luz sobre la verdad que ya está allí, oculta u oscura, (el tópico de la *obscuritas* es muy utilizado por Macrobio para dar cuenta de su práctica exegética). Así, en el mismo libro y refiriéndose ahora a las relaciones numéricas entre los intervalos musicales, dice el comentarista:

*quia in re naturaliter obscura qui in exponendo plura quam  
necesse est superfundit addit tenebris, non adimit densitatem.<sup>XIV</sup>*

2. En relación ya con la estructura interna de los *Commentarii*, estos se hallan divididos a partir de las citas de Cicerón, de quien se toman largos párrafos y se explican recurriendo a otras voces del pasado, para retomar al final la proposición inicial ya demostrada. Esta práctica responde a una organización coherente de acuerdo con una estructura temática; Macrobio, lector diligente, no se queda en los márgenes del texto de Cicerón, sino que lo complementa, lo pone elegantemente en crisis al confrontarlo con otras opiniones, refuerza su autoridad a partir de la coincidencia con otros textos de la tradición, pero nunca lo desvaloriza o mina su *auctoritas*. De esta manera, se evidencia la relación dialógica entre presente y tradición, que se lleva a cabo sin romper las naturales barreras impuestas por la *verecundia*.

A modo de ejemplo, en el libro II, Macrobio se detiene en la cuestión técnica que subyace al sonido de las esferas celestes. Esta presentación se desarrolla sobre cuatro puntos sucesivos: a partir de las palabras de Cicerón, se hace referencia a Arquímedes, que plantea una forma de medición de la distancia entre los planetas de

carácter absoluto; Platón, que se opone a Arquímedes y propone una medición a partir de un criterio relativo; Porfirio, que en su calidad de comentarista retoma y clarifica las palabras de Platón o de sus seguidores; y Cicerón, que integra y resume en su expresión a los anteriores.<sup>XV</sup> Nos interesa en particular el cierre de este recorrido, que es, por supuesto, la referencia directa al autor comentado:

*Unde ex omni parte docta et perfecta est Ciceronis adsertio,  
qui intervallis imparibus sed tamen pro rata ratione distinctis caelestem  
sonum dicit esse disiunctum.*<sup>XVI</sup>

Es decir, Cicerón no es “sabio y perfecto” solo por ser Cicerón; hay un camino filosófico detrás que lo respalda, y hay un comentarista que actúa como guía para recorrer este camino.

En contraposición con esta postura, según Macrobio el gramático considera que el texto es intocable y entonces se mantiene en sus márgenes, señalando particularidades lingüísticas de manera fragmentaria y aislada. Por el contrario el proyecto de Macrobio es comprender, en un sentido hermenéutico profundo, el sentido de lo que expresa el texto ciceroniano.<sup>XVII</sup>

3. En tercer lugar, la propia actitud de Macrobio hacia el texto comentado es *verecunda*; cada vez que el comentarista debe señalar una discrepancia entre los autores citados (recordemos que su idea de unir toda la tradición filosófica clásica en un dogma no puede sino traerle este tipo de inconvenientes), no pretende saber quién tiene o no razón, sino que su lugar declarado es simplemente el de conciliador; como *lector verecundus* de la tradición.

En relación con esto último, en los casos en que las discrepancias surgen de manera muy manifiesta y es necesario decidir, hay una evidente jerarquía entre los autores citados, que se respeta a lo largo de toda la obra- jerarquía que responde también a la *verecundia*-, y en pos de la cual se intenta mantener la armonía y la unidad, aun en casos en los que la polémica se hace evidente. Esta intención de Macrobio, que a menudo resulta conflictiva en su aplicación, es siempre resuelta de manera más o menos eficaz, dado que, aunque se deja entrever diferencias y discusiones, estas se dirimen siempre de manera pacífica.

En el tratado de las virtudes (1.8) Macrobio no puede pasar por alto la discrepancia entre Platón y Cicerón, dado que para el primero las virtudes máximas son las filosóficas, y para el romano, las políticas, es decir, la práctica. Para resolver este significativo inconveniente, el comentarista recurre a Plotino, quien en su pormenorizada clasificación de las virtudes contempla una categoría que puede dar lugar a la práctica política:

*sed Plotinus inter philosophiae professores cum Platone princeps Libro de Virtutibus  
gradus earum uera et naturali diuisionis ratione conpositos per ordinem digerit.  
quattuor sunt inquit quaternarum genera uirtutum. ex his primae politicae  
uocantur, secundae purgatoriae, tertiae animi iam purgati, quartae exemplares.  
et sunt politicae hominis, quia sociale animal est. his boni uiri rei publicae  
consulunt, urbes tuentur.<sup>XVIII</sup>*

En otro caso en que la diferencia entre Platón y Cicerón se hace evidente, y no es posible encontrar una solución por medio de tecnicismos, Macrobio respeta la jerarquía lógica y da la razón a Platón, pero no sin antes explicar por qué Cicerón ha cometido “un error”, arguyendo que los rayos del sol suelen ocultar las órbitas de Venus y Mercurio, y por eso dan la impresión de estar por encima del sol, cuando en realidad son inferiores a este. También la discrepancia entre ambos autores es relativizada, ya que se dice que “parecen disentir”:

*in quo dissentire a Platone Cicero **uideri potest**, cum hic solis sphaeram quartam de  
septem id est in medio locatam dicat, Plato a luna sursum secundam  
hoc est inter septem a summo locum sextum tenere commemoret.<sup>XIX</sup>*

Puede apreciarse en estos ejemplos el perfecto equilibrio entre *diligentia* y *uerecundia*, que le permite al comentarista, a partir de su lectura, hacer surgir la *doctrina*, ese saber que busca en su acción de comentar; un saber unitario, coherente, armónico y, por supuesto, ideal.

#### 4. Conclusiones

No resulta extraño que en una época en la que las heterodoxias, en el sentido amplio de la palabra, abundan, sobre todo en el ámbito cristiano, Macrobio, un intelectual preocupado por la educación y la cultura de su tiempo, busque “denunciar” un problema que atañe a su propia clase: una deficiencia en la construcción del saber, que acarrea asimismo deficiencias en el manejo del Imperio, y sobre todo, un caos en el orden social. Al mismo tiempo, busca diferenciarse de esta élite por medio de su propuesta.

Tanto desde la teoría, en su propuesta de *Saturnalia*, como desde la práctica, en los *Commentarii*, Macrobio presenta un ideal de conocimiento que une indisolublemente *ratio* y moral, y por medio del énfasis en la *verecundia*, que se manifiesta en la práctica de una determinada forma de exégesis, señala una diferencia intelectual y social al mismo tiempo, y establece una propuesta de mundo posible donde se diferencia al *doctus* del resto, a partir de su *diligentia* en la construcción de saber, pero fundamentalmente a partir de la *verecundia*, que se explicita en el respecto por el orden social al cual el individuo siente pertenecer, y hacia la tradición que constituye su bagaje cultural.

Es por medio de esta práctica que el sujeto se reconoce como parte de un orden social, o se diferencia de él de manera sutil y construye una nueva utopía intelectual y social; además de un nuevo texto que se ubica al final de la serie de *auctoritates* que le dieron origen. Es comprensible que en el siglo V, un momento ya estable en muchos aspectos, y en el cual era necesario adaptarse en función de los cambios ocurridos en los siglos anteriores, un intelectual como Macrobio busque definir cuál es su lugar dentro de la cadena de la continuidad cultural, que tiene como correlato el establecimiento de una cierta identidad social e intelectual.

Quizá Macrobio se habría sentido satisfecho de su trabajo si hubiera podido saber que gracias a su tarea como comentarista se convertiría en un eslabón fundamental, siendo el único transmisor de la *República* ciceroniana durante toda la Edad Media y hasta el siglo XIX, y la principal fuente indirecta después, influyendo de esta forma en las concepciones filosóficas, geográficas, literarias y astronómicas de todo Occidente.

## **Bibliografía**

- BROWN, Peter, *El primer milenio de la cristiandad occidental*, Crítica, Barcelona 1997.
- CALDINI MONTANARI, Roberta, *Tradizione medievale ed edizione critica del Somnium Scipionis*, Sismel, Edizione del galluzzo, Firenze 2002.
- CAMERON, Alan, "Paganism and literature in late fourth century Rome", *Entretiens sur l'antiquité classique*, tome XXIII, 1977.
- CAMERON, Alan, "Macrobius, Avienus and Avianus", *CQ*, 17, 1967.
- CAMERON, Averil, *El mundo mediterráneo en la Antigüedad Tardía, (395- 600)*, Crítica (Grijalbo Mondadori), Barcelona 1998.
- DE PAOLIS, P., "Macrobio 1934- 1984", *Lustrum* 28- 29, 1986- 1987, pp. 107- 254.
- EON, Alain, "La notion plotinnienne d' exégese". En *Revue Internationale de Philosophie*, vol, 92 año 1970.
- FONTAINE, Jacques, "Unité et diversité du mélange ds genres et des tons chez quelques écrivains latins du la fin du IV siècle: Ausone, Ambroise, Ammien", *Entretiens sur l'antiquité classique*, tome XXIII, 1977.
- GOULET- CAZÉ, M. O., *Le commentaire, entre tradition et innovation*, Paris 2000.
- KASTER, Robert, "Macrobius and Servius: *Verecundia* and the Grammarian's Function." *Harvard Studies in Classical Philology* 84 (1980): 219-62.
- KASTER, Robert, "The grammarian's authority", *Classical Philology*, vol. 75, number 3, July 1980.
- KASTER, Robert, *Guardians of language: The grammarian and Society in Late Antiquity*, University of California Press, Los Angeles 1988.
- KASTER, Robert, "Between respect and shame: *verecundia* and the art of social worry", *Emotion, Restraint, and Community in Ancient Rome. Classical Culture and Society*, Oxford University Press, New York 2005.
- MARINONE, N., *Elio Donato, Macrobio e Servio, commentatori di Vergilio*, Vercelli 1946.
- MARROU, Henry, *Historia de la educación en la antigüedad*, Eudeba, Buenos Aires 1965.
- MATTHEWS, J., *Western Aristocracies and Imperial Court A. D. 364- 425*. Oxford 1975.

RAVENTÓS, Jordi, *Comentarios al Sueño de Escipión*, Madrid: Ediciones Siruela, 2005.

RICOEUR, Paul, *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid 1998.

RONCONI, A., *Cicerone, Somnium Scipionis*, introduzione e commento di Alessandro Ronconi, Felice le monnier, Firenze 1967.

STEINER, G., *Después de Babel*, FCE, México 1997.

WILLIS, I., *Ambrosii Theodosii Macrobiani Saturnalia apparatus critico instruxit*, In *Somnium Scipionis comentarios selecta varietate lectiois ornavit*, I. Willis, vol. 2 *Ambrosii Theodosii Macrobiani Commentarii in Somnium Scipionis*, edidit Iacobus Willis, accedunt quatuor tabulae, Teubner, Leipzig 1970 (reimpresión 1994).

---

<sup>I</sup> “Así pues, en verdad no hay ninguna obra más perfecta que esta, en la cual se contiene de manera íntegra toda la filosofía”; Macrobio, *Commentarii in Somnium Scipionis*, 2. 17. 17. Todas las citas se harán de la edición de J. Willis, *Ambrosii Theodosii Macrobiani Saturnalia apparatus critico instruxit*, In *Somnium Scipionis comentarios selecta varietate lectiois ornavit*, I. Willis, vol. 2 *Ambrosii Theodosii Macrobiani Commentarii in Somnium Scipionis*, edidit Iacobus Willis, accedunt quatuor tabulae, Teubner, Leipzig 1970 (reimpresión 1994); con traducción propia.

<sup>II</sup> Véase Paul Ricoeur, *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid 1998.

<sup>III</sup> Robert Kaster, “Macrobius and Servius: *verecundia* and the grammarian’s function”, HSCP 84 (1980): 219- 262.

<sup>IV</sup> Cicerón, *De officiis*, 1. 93- 151.

<sup>V</sup> Kaster., Robert, “Between respect and shame: *verecundia* and the art of social worry”, *Emotion, Restraint, and Community in Ancient Rome. Classical Culture and Society*, Oxford University Press, New York 2005.

<sup>VI</sup> Robert Kaster, *Guardians of language: The grammarian and Society in Late Antiquity*, University of California Press, Los Angeles 1988.

<sup>VII</sup> Macrobio, *Saturnalia*, 1.2.15: “Seguía a estos (Cecina y Rufius) Servio, mirando hacia el piso y como si quisiera esconderse, recientemente establecido como maestro entre los gramáticos, admirable por su saber y amable por su *verecundia*.”

<sup>VIII</sup> Robert Kaster, “Macrobius...”

<sup>IX</sup> Matthews, J., *Western Aristocracies and Imperial Court A. D. 364- 425*. Oxford 1975, en Kaster, R., “Macrobius...”

<sup>X</sup> Goulet- Cazé, M. O., *Le commentaire, entre tradition et innovation*, Paris 2000.

<sup>XI</sup> Eon, A., “La notion plotinnienne d’ exégese”, *Revue Internationale de Philosophie*, vol, 92 año 1970.

<sup>XII</sup> Macrobio, *Comm. in Som. Sc.*, 1.1.3, (refiriéndose a los variados temas que se tratan en ambas *Repúblicas*, la de Platón y la de Cicerón) “Y me pareció, y quizá se lo parezca también a otros, que esto debía ser estudiado para que no se sospeche que hombres que se destacaron por su sabiduría y que no acostumbraban a percibir nada que no fuera divino en su búsqueda de la verdad, agregaron algo superfluo a una obra rigurosa. Por lo tanto debemos decir algunas pocas palabras acerca de esto, para que se comprenda claramente el objetivo de la obra de la cual estamos hablando.”

<sup>XIII</sup> Macrobio, *Comm. in Somn. Sc.*, 2.2.1: “Este criterio- se refiere a las cuestiones que Platón trabajó acerca de la naturaleza del sonido-, si hubiera sido agregado a esta obra, a la mayoría de nosotros nos ayudaría a entender las palabras de Cicerón, que acerca de la disciplina de la música parecen oscuras.”

---

<sup>XIV</sup> Macrobio, *Comm. in Somn. Sc.*, 2.3.12: “Puesto que en un asunto oscuro por naturaleza, Cicerón al exponer la mayoría de las cosas que son necesarias, las recubre, agrega tinieblas y no las presenta con consistencia.”

<sup>XV</sup> Dice Macrobio que Arquímedes creía haber encontrado el número de estadios que separaban a cada órbita de la siguiente, y pensaba que un análisis de los mismos se traduciría en la distancia que separaba a unos de otros. Pero Platón en el *Timeo* rechazó esto, y lo planteó en términos de proporciones.

<sup>XVI</sup> Macr., *Comm. in Somn. Sc.*, 2.3.16 (la cita del *Somnium Scipionis* es de 5.1): “Por eso la afirmación de Cicerón es sabia y perfecta en todo sentido, cuando dice que el sonido celeste se distingue por intervalos desiguales, pero sin embargo definidos entre sí por relaciones regulares.”

<sup>XVII</sup> Véase Ricoeur, P., *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid 1998; y Steiner, G., *Después de Babel*, FCE, México 1997.

<sup>XVIII</sup> Macrobio, *idem*, 1.8.5. “Sin embargo, Plotino, el principal exponente, junto con Platón, de quienes profesan la filosofía, las clasificó en su libro *Sobre las virtudes* en niveles sucesivos según una división verdadera y natural. Cada una de las cuatro virtudes consta de cuatro tipos. Las del primer tipo se denominan políticas; las del segundo, purificadoras; las del tercero, del alma ya purificada, y las del cuarto, ejemplares. A su vez, las políticas son propias del hombre, dado que es un animal social. Gracias a estas, los hombres de bien se consagran al Estado y protegen las ciudades.”

<sup>XIX</sup> Macrobio, *idem*, 1. 19. “Con respecto a este punto, puede parecer que Cicerón discrepa de Platón, dado que sostiene que la esfera del Sol es la cuarta de las siete, es decir, que está situada en el medio, mientras que Platón la menciona la segunda de la Luna hacia arriba, o sea, dice que ocupa el sexto lugar contando desde la más alta.”